

MARÍA LUISA SANZ DE ACEDO LIZARRAGA

**INTELIGENCIA Y PERSONALIDAD
EN LAS INTERFASES EDUCATIVAS**

**BIBLIOTECA DE PSICOLOGÍA
DESCLÉE DE BROUWER**

Índice

INTRODUCCIÓN	15
I. TRILOGÍA: INTELIGENCIA, PERSONALIDAD Y EDUCACIÓN	19
1. UNA MIRADA A LA INTELIGENCIA	20
MODELO UNITARIO	21
MODELO DICOTÓMICO	22
MODELO MULTIFACTORIAL	23
MODELO JERÁRQUICO	24
MODELO DE LA INTELIGENCIA MÚLTIPLE.....	26
Teoría de las tres inteligencias de Hans Eysenck	26
Teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner	29
Teoría triárquica de Robert Sternberg	32
MODELOS RECIENTES.....	34
Inteligencia emocional	34
Modelo cognitivo de Mike Anderson	38
2. UNA MIRADA A LA PERSONALIDAD	43
LA PERSONALIDAD COMO UN CONJUNTO DE RASGOS	43
Teoría de la personalidad de Cattell	44
Teoría de la personalidad de Allport	45
Teoría de la personalidad de Eysenck	45
Modelo de los Cinco Factores	47

PERSONALIDAD Y SUS SISTEMAS DINÁMICOS	48
Proceso emocional.....	49
Proceso motivacional	50
<i>Atribuciones internas/externas</i>	50
<i>Motivación de logro</i>	51
<i>Motivación intrínseca/extrínseca</i>	52
Variables autorreferenciales	54
<i>Autoconcepto</i>	54
<i>Autoeficacia</i>	56
<i>Valor de la tarea</i>	57
<i>Orientación a metas</i>	57
3. LA EDUCACIÓN: ENCUENTRO DE LA INTELIGENCIA Y DE LA PERSONALIDAD	59
INTELIGENCIA Y ESCUELA	59
Defensores de la inteligencia general.....	60
<i>El retardo mental</i>	60
<i>La superdotación</i>	62
Defensores de las inteligencias múltiples	65
PERSONALIDAD Y ESCUELA	66
A modo de síntesis final	68
II. ENSEÑAR PARA INCREMENTAR LA INTELIGENCIA Y LA PERSONALIDAD	73
1. ¿CUÁLES SON LAS METAS EDUCATIVAS?	74
METAS EDUCATIVAS PARA LOS ALUMNOS NORMALES	75
METAS EDUCATIVAS PARA LOS ALUMNOS ESPECIALES	76
Alumnos deficientes	78
Alumnos superdotados	81
2. ESTRATEGIAS PARA EDUCAR LA INTELIGENCIA Y LA PERSONALIDAD	82
PROGRAMAS PSICOPEDAGÓGICOS	84
Programas de naturaleza predominantemente cognitiva	85
Programas de naturaleza predominantemente afectiva, social y motivacional	89
<i>Resolver conflictos de manera constructiva</i>	89
<i>Crecimiento emocional</i>	90
<i>Estimulación de la motivación intrínseca</i>	91
METODOLOGÍA DE LA INFUSIÓN	92

Perfil de capacidades	93
<i>Capacidades cognitivas</i>	93
<i>Capacidades afectivo/sociales</i>	94
<i>Regulación</i>	95
<i>Procesos del pensamiento</i>	95
Metodología	95
LA ESCUELA SEGÚN UNA TEORÍA DE LA INTELIGENCIA	97
La escuela de la teoría triárquica	97
La escuela de las siete inteligencias	99
3. RESPUESTA DEL PROFESOR Y DEL ALUMNO	102
PAPEL DEL PROFESOR.....	102
Profesor mediador.....	103
Otras características del profesor experto.....	105
PAPEL DEL ALUMNO	108
A modo de síntesis final	109
Anexo	114
III. LA AUTORREGULACIÓN: ENLACE ENTRE VARIABLES	
COGNITIVAS Y AFECTIVO/MOTIVACIONALES.....	119
1. ALCANCE DE LA METACOGNICIÓN	120
¿QUÉ SE ENTIENDE POR METACOGNICIÓN?.....	121
AUTORREGULACIÓN DEL APRENDIZAJE	123
Dimensiones de la ARA	123
Hacia una teoría de la autorregulación del aprendizaje	126
<i>Aspecto metacognitivo</i>	126
<i>Aspecto metamotivacional</i>	127
Conectar ideas.....	130
2. ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE LA	
AUTORREGULACIÓN	132
PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN	133
METODOLOGÍA DE LA INFUSIÓN	135
AUTORREGULACIÓN Y RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS	137
AUTORREGULACIÓN Y TRANSFERENCIA	141
RASGOS DE UN ALUMNO AUTORREGULADOR	143
3. ALGUNOS INTERROGANTES SOBRE LA AUTORREGULACIÓN	145
¿ES LA AUTORREGULACIÓN ALGO ESPECÍFICO O GENERAL?	145
¿ES LA AUTORREGULACIÓN ALGO INDIVIDUAL O SOCIAL?	146
A modo de síntesis final	147

IV. LA CREATIVIDAD: PRODUCTO DE LA INTELIGENCIA, LA PERSONALIDAD Y EL AMBIENTE	151
1. NATURALEZA DE LA CREATIVIDAD	153
¿QUÉ ES LA CREATIVIDAD?	153
PRODUCTO, PROCESO Y PERSONA CREATIVA	154
Como producto	154
Como proceso	155
Como persona	157
2. FACTORES DETERMINANTES	159
CREATIVIDAD Y COGNICIÓN	160
Inteligencia.....	160
Pensamiento y procesos básicos.....	161
Conocimiento	162
Paradojas cognitivas	162
CREATIVIDAD Y PERSONALIDAD	164
Rasgos especiales	164
Motivación	166
CREATIVIDAD Y AMBIENTE	167
Familia	168
Escuela	169
Trabajo	169
3. ALGUNAS EXPLICACIONES SOBRE LA CREATIVIDAD	170
INTENTOS TEMPRANOS.....	171
ENFOQUE PSICOMÉTRICO	172
ENFOQUE COGNITIVO	173
Teoría de la explicación de las anomalías.....	174
Teoría de la inversión	175
4. DESARROLLO DE LA CREATIVIDAD.....	177
TÉCNICAS QUE PROMUEVEN LA CREATIVIDAD.....	177
DOCE ESTRATEGIAS PARA MEJORAR LA CREATIVIDAD	180
A modo de síntesis final	183
V. COMPETENCIA PERSONAL Y SU RELACIÓN CON LA INTELIGENCIA Y LA PERSONALIDAD	187
1. LA INTERVENCIÓN VOCACIONAL	188
ALGUNAS IDEAS SOBRE SU ORIGEN Y EVOLUCIÓN	189
TEORÍA DEL DESARROLLO VOCACIONAL DE SUPER.....	190

TEORÍA TIPOLOGICA DE HOLLAND	191
TEORÍA DE LA ANTICIPACIÓN Y DEL AJUSTE.....	195
COMPETENCIA VOCACIONAL.....	196
2. UNA VEZ MÁS, LA INTELIGENCIA Y LA PERSONALIDAD	198
FACTORES INTELECTUALES.....	198
Inteligencia general	198
Inteligencias múltiples	199
FACTORES DE PERSONALIDAD.....	200
Enfoque de los rasgos	201
Enfoque de las atribuciones.....	201
3. MEJORA DE LA COMPETENCIA PERSONAL	204
PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN VOCACIONAL	204
INFUSIÓN CURRICULAR	206
TOMA DE DECISIONES	208
Desarrollo del proceso.....	208
Un modelo interactivo de la decisión vocacional	210
REFLEXIONES SOBRE LA MEJORA DE LA AUTOESTIMA	211
A modo de síntesis final	216
TEMAS PERENNES	218
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	221

Introducción

Los contenidos del presente libro están centrados en dos grandes sistemas psicológicos, la inteligencia y la personalidad, los cuales representan el poder mental, la fuerza motivadora y el calor emocional del ser humano. La psicología los ha ido analizando por separado durante muchas décadas, mas en la actualidad tiene una clara tendencia a interpretarlos conjuntamente desde el punto de vista teórico, empírico y de aplicación. A partir de esta perspectiva de integración, pretende comprender y predecir el funcionamiento de los procesos interfásicos, como así denominan Saklofske y Zeidner (1995) las interconexiones operacionales entre lo cognitivo y afectivo/motivacional. Para el estudio de estos constructos se ha seleccionado un espacio, la escuela, en el que pueden apreciarse fuertes relaciones entre ellos y de ambos con el sistema educativo. En tal sentido, la meta es, más que presentar un estado riguroso de la bibliografía científica respecto a sus vinculaciones, ofrecer algunas reflexiones sobre la presencia de los dos sistemas en la educación y sobre cómo ésta puede mejorar la capacidad de los estudiantes para ejecutar una amplia variedad de tareas que requieren cierto esfuerzo intelectual y también desarrollar en ellos una personalidad rica y equilibrada.

El libro explana, en cada uno de los cinco capítulos de que consta, una interfase entre la inteligencia y la personalidad. En el primero, se trata del marco teórico conceptual de estos dos sistemas, sus interacciones e influencias en la educación. Se observa que tienen mucho en común, como así lo reconocen autores importantes de la ciencia psicológica (Binet, Cattell, Eysenck, Sternberg, etc.) apoyados, entre otras razones, en que uno y otro: fueron objeto de análisis por parte del enfoque psicométrico, el cual aporta correlaciones positivas entre medidas de inteligencia y rasgos de personalidad; originan importantes diferencias individuales y grupales; están determinados por la herencia y el ambiente en un

porcentaje que se aproxima al 50%; se puede intervenir en ellos, de manera especial durante los años educativos, porque sus naturalezas son moldeables; poseen un determinismo recíproco como lo revelan sus respectivas teorías, las de la inteligencia se aproximan cada vez más a las variables afectivo/motivacionales y las de la personalidad, a las cognitivas. Los modelos completos de la conducta humana son incomprensibles si no se reconoce la interacción dinámica entre los sistemas mencionados. La educación tiene que contemplar la inteligencia, la motivación, el autoconcepto, la emoción, la autoeficacia, etc., para conocer en profundidad el rendimiento académico de los estudiantes y así diagnosticar y elaborar programas apropiados de intervención.

En el segundo capítulo, se analiza el hecho de que el incremento de los procesos intelectuales y de la personalidad puede ser considerado como la meta primordial de la educación. Después de revisar los fines educativos para alumnos normales y especiales, se exponen las estrategias de intervención que la ciencia psicoeducativa recomienda como válidas para garantizar el logro de tales metas de excelencia, además de la adquisición de conocimientos culturales. La opinión más generalizada entre los investigadores es enseñar a pensar, a regular las emociones y a adaptarse al ambiente al mismo tiempo que se imparten los contenidos curriculares, es decir, propugnan que se trabajen los procesos del pensamiento y los conceptos autorreferenciales de forma tan explícita como se hace con las materias de estudio. Pero, difícilmente se obtendrá lo que se pretende si los dos agentes básicos del proceso de enseñanza/aprendizaje, profesor y alumno, no manifiestan que su compromiso por tal logro es algo constante y evidente, que les mantiene motivados intrínsecamente y que les ayuda a transferir lo que practican en la escuela a otras situaciones de la vida.

A la interfase de la autorregulación del aprendizaje se dedica el capítulo tercero. Este concepto, muy estudiado por la psicología en el transcurso de los últimos años, consiste en generar y mantener un conjunto de pensamientos, sentimientos y acciones durante la planificación, monitorización y evaluación de las tareas más relevantes que la persona realiza. Utilizar estas estrategias metacognitivas en el aprendizaje proporciona al estudiante beneficios significativos, puesto que le permiten, entre otras posibilidades, convertirse en una persona intencional y propositiva, ejercer control sobre las diferentes actividades de la vida, aprender a distribuir recursos, monitorizar las acciones en relación a las metas, valorar las estrategias empleadas, revisar el dominio del conocimiento alcanzado y desarrollar un estilo de comportamiento estratégico. Además de propiciar estos beneficios cognitivos y conductuales, la autorregulación también mejora la motivación, la actitud y la autoeficacia; de este modo, la persona puede reducir la ansiedad, pues, mediante la autorregulación, se siente cada vez más tranquila y segura de lo que puede hacer y hace. En todos los modelos conceptuales que intentan explicar este metaproceto —por ejemplo, la propuesta de Monica Boekaerts— se encuentran presentes las operaciones cognitivas y las afectivo/motivacionales.

Y, si se enseña a reflexionar sobre el mundo y sobre nosotros mismos y a regular las actividades académicas, se está desarrollando la creatividad —interfase estudiada en el cuarto capítulo— porque depende de la forma en que una persona

piensa el hecho de que pueda surgir la cualidad, inherente a ella, de encontrar nuevos usos y significados e incorporar belleza o valor a sus acciones. Obviamente, se requieren también otros factores personales y socioculturales, pero son los procesos mentales, en mi opinión, la esencia y el motor del esfuerzo creador, que hace ver las mismas cosas que todos ven atribuyéndoles conexiones desconocidas para la mayoría de las personas. A menudo, al hablar de innovación, la gente se refiere sólo a las obras de los grandes artistas, la música de Mozart, la poesía de Góngora, etc., que evidenciaron un talento y una creatividad fuera de lo común, lo cual no implica que las demás personas adolezcan de esta capacidad. El impulso hacia lo novedoso está presente, pues, en todos los seres humanos y no es un proceso singular, sino una combinación de las operaciones habituales de la mente. De los enfoques que se aplican para intentar comprenderla, con unos se busca evaluar los rasgos o talentos del individuo creativo y descubrir sus características, como hacen los psicómetras; con otros se trata de averiguar cuáles son las fases del acto creador, basándose en el concepto de *insight* ilustrado por la *Gestalt*, y desde otros puntos de vista se intenta identificar las estructuras y los procesos subyacentes en el pensamiento innovador, como es el caso de los cognitivos.

En el quinto y último capítulo, se estudia la preparación para la vida y para el mundo del trabajo. Constituye este tema un componente tan fundamental para el hombre y para la sociedad que el sistema educativo debe programar la posibilidad de formar a los jóvenes en la idoneidad, esto es, equiparlos con un conjunto de capacidades cognitivas, afectivas, autodescriptivas y técnicas que les permitan tomar decisiones acertadas y adaptarse a los múltiples papeles que tendrán que desempeñar en un mundo laboral, social e intercultural en constante cambio. De esta manera, como afirman Deci y Ryan (1985), la educación contribuirá a satisfacer en los alumnos una necesidad profundamente humana como es la autoafirmación, les permitirá conocerse mejor y sentirse competentes para construir y alcanzar la propia identidad cognitiva y el bienestar personal. La teoría y la investigación que tratan del dilema vocacional, superados los enfoques psicométricos, han estado centradas en perspectivas evolutivas y desarrollistas, más o menos integradas en el proceso educativo global, hasta que, a partir del “movimiento de educación para la profesión” (*Career Education*), aparece un interés manifiesto por alcanzar la competencia vocacional basado en las fuerzas personales del *yo* como única respuesta válida a la difícil situación económica y social del mundo moderno. La educación vocacional ya no es algo añadido, sino una parte esencial del proceso enseñanza/aprendizaje a través de los niveles educativos y de los acontecimientos de la vida.

Desarrollar este libro ha sido para mí una experiencia provechosa porque he avanzado en el entendimiento de la inteligencia y de la personalidad y espero que su estudio resulte igualmente útil y grato al lector. Está dirigido a los educadores y profesionales de la psicología y la pedagogía que deseen descubrir la presencia de los procesos cognitivos y afectivo/motivacionales en la educación, conocer en qué consisten y cómo, por medio de la instrucción, se pueden incrementar las interfases expuestas; de esta manera, todos colaboraremos en la ambiciosa tarea de promover y fortalecer el pensamiento y la personalidad de los jóvenes.

Reconozcamos que el camino que queda por recorrer es largo, que todavía la idea de la inteligencia y de la personalidad modificables no ha penetrado extensa y profundamente en nuestra sociedad; pues si de algo tenemos que estar convencidos es de que no comenzaremos a mejorar seriamente la calidad educativa hasta que no apliquemos al proceso de enseñanza/aprendizaje lo que la ciencia nos dice sobre la inteligencia y la personalidad.

M^a Luisa Sanz de Acedo Lizarraga
Titular de Universidad

1

Trilogía: Inteligencia, personalidad y educación

Las variables cognitivas interactúan con los rasgos afectivo/motivacionales y todos ellos influyen en el aprendizaje (Boyle, 1990).

La inteligencia y la personalidad constituyen dos grandes sistemas psicológicos del ser humano. El primero, aunque se considera una capacidad eminentemente cognitiva, pretende abarcar los procesos relacionados con el pensamiento, el sentimiento y la conducta y busca garantizar la eficacia de todos ellos. El segundo se interpreta como un fenómeno más centrado en los contenidos o disposiciones internas, pero también se manifiesta a través de la conducta y de las apariencias o signos externos que exhibe la persona, los cuales permiten inferir los elementos intrapsíquicos. Ambos sistemas, a pesar de tener historias relativamente paralelas, se investigaron independientemente, hasta que la revolución cognitiva de los años setenta proporcionó enfoques teóricos que unificaron las experiencias intelectuales y afectivas con la conducta observable. A juicio de Hilgard (1980), los modelos sobre el funcionamiento de la mente y de la conducta son inconcebibles si no se reconoce la interacción dinámica entre las variables cognitivas, afectivas y conativas.

En este capítulo se observará que las concepciones, tanto de la inteligencia como de la personalidad, varían a lo largo del tiempo y según las diferentes culturas. Las definiciones de estas realidades psicológicas dependerán de quién las presente: influirán métodos de análisis, niveles de estudio, incluso valores y creencias. A pesar de las múltiples teorías existentes, los términos *inteligencia* y *personalidad* no han sido completamente explicados por la comunidad científica. Conviene, por lo tanto, revisar diversos planteamientos, puesto que cada uno de ellos contiene algo de verdad. Sí parece estar claro que, de manera especial, las variables cognitivas y afectivas se desarrollan principalmente durante los años escolares, lo cual llena de luz, eficiencia y energía todas las acciones del estudiante

encaminadas al logro de determinadas metas y a su integración y adaptación a las demandas escolares y ambientales. En efecto, una capacidad intelectual amplia y una adecuada personalidad pueden predecir un alto nivel de ejecución académica y también el éxito en la vida y, a su vez, las experiencias educativas pretenden contribuir al buen funcionamiento de la mente y de la conducta.

El análisis de la relación entre los constructos inteligencia y personalidad, y de éstos con la educación, requiere una definición inicial de ambos. En consecuencia, en este capítulo se ofrecerá una síntesis parcial de algunas formas de ser inteligente, se explicará la conducta por medio de una serie de rasgos y de procesos autorreguladores que unifican los aspectos cognitivos, afectivos y motivacionales, se destacarán las conexiones más relevantes de cada constructo con la educación y se analizarán las interacciones entre los componentes de la trílogía, los cuales estarán presentes en todos los capítulos del libro porque participan activamente en las interfases psico/educativas de las que se tratará en este trabajo.

1. UNA MIRADA A LA INTELIGENCIA

Los estudios realizados sobre la inteligencia humana estuvieron, casi siempre, motivados por necesidades prácticas, las cuales dieron lugar a investigaciones relevantes y a elucubraciones teóricas válidas sobre la naturaleza de la misma. Baste recordar el primer test de inteligencia elaborado por Albert Binet a comienzos de siglo con la finalidad de identificar a los niños y jóvenes que requerían ayuda educativa especial. Binet fue también el primero en formular una definición profunda, cognitiva y educativa, de este constructo al considerarlo como una capacidad integrada por los procesos superiores de razonamiento, comprensión, iniciativa y sentido práctico. Por su parte, los psicólogos del ejército americano, mediante los tests colectivos que idearon, resolvieron el problema de cómo detectar los soldados más aptos para realizar tareas de responsabilidad militar. Más tarde, en la década de los 50, se manifestó una inquietud por explicar cómo funcionaba la mente humana y para ello se utilizó como modelo un instrumento recién inventado, el ordenador. Varios investigadores construyeron sus teorías basándose en las fases y operaciones propias de la informática; afirmaban que en la ejecución de una misma tarea el ordenador y el ser humano utilizan procesos parecidos. La mente puede ser estudiada adecuadamente si se compara con un dispositivo manipulador de símbolos, procesador central, que construye representaciones del mundo y que aplica reglas para transformar dichos símbolos. En años recientes, existen nuevas fuentes de datos que han enriquecido notablemente el conocimiento sobre la inteligencia. Se trata de estudios relacionados con: las funciones de diferentes partes del cerebro, la interacción de la mente humana con distintas culturas, el papel que desempeña la inteligencia en la conducta adaptativa y en el logro de metas importantes en la vida, la posibilidad de mejorar las capacidades con intervenciones científicas, la búsqueda de conexiones entre el pensamiento y la emoción y la nueva interpretación del concepto de inteligencia general y del desarrollo cognitivo.